

sion la vía doble para las Molucas, por el estrecho de Magallanes y por el Cabo de Buena Esperanza. El camino de España para las Molucas [el viazo per andar ale Moluche] va por el estrecho de Magallanes por las islas *S. Paulo* y de los *Tuburones*; la vuelta para España [el viazo de tornar de la Moluche] dobla el Cabo de Buena Esperanza. El tiempo en que este atlas fué formado lo coloca Peschel (pág. 634) entre los años 1532—40; de todos modos es posterior á 1532, supuesto que ya pone á *Casamalcha* en el Perú, como fortaleza.

«El atlas de la Biblioteca real de la Universidad, de donde se copiaron las cartas sexta y sétima del nuestro, fué construido sirviendo de original el atlas menor de la Biblioteca real de la Corte. Trece son las cartas que contiene, incluso el planiglobo, á consecuencia de varios aumentos y agregados. Se distingue con la inscripcion, *ex hereditate Herwartiana*; así es que, perteneció al canciller chur-bávaro de igual apellido, muerto en 1622: pasó probablemente por vía de donacion á los jesuitas de Ingolstadt en 1656, y cuando esta órden fué suprimida, se trasladaría á la Biblioteca de la Universidad, que entónces se encontraba allí.

«El atlas menor que sirvió de base, reproduce una por una las cartas conforme á los modelos consultados, y segun los diversos idiomas en que están escritos. En el planiglobo, la costa occidental de Sud-América está completa, la que no se encuentra en la carta especial. El atlas mayor presenta en el planiglobo algunos aumentos con respecto al tiempo de su construccion, y contiene el *Ouzco* conquistado por Pizarro en 1534, por cuyo motivo ha de estar hecho con posterioridad á este año.»

Tafel VIII, bis XII. Karten des Vaz Dourado.

Tafel VIII. Karte der Ost-und Westküste von Sudamerika von 30—60° S. B.

Tafel IX. Karte von Sudamerika von der Landenge von Panama bis zum 34° S. B.

Tafel X. Karte der Ostküste von Amerika von Neubraunschweig bis zum Amazonenstrom.

Tafel XI. Karte der Ostküste von Nordamerika von 80° N. B. bis Neubraunschweig.

Tafel XII. Karte von Californien und der Westküste von Mexiko.

«Las cartas ocho á doce inclusive tienen el mismo origen, es decir, el atlas de Vaz Dourado, cuyo original, fechado en 1571, se encuentra en los archivos de Lisboa, mientras la Biblioteca Real posee una copia de aquella obra ejecutada en 1580. Esta última, descrita por Schmeller (a. a. O. S. 259 &c.), no se encuentra en su estado primero, porque Christoph von Aretin, al presentarse Napoleon en Munich, mandó entresacar los pergaminos interpuestos y unirlos para presentar al emperador una elegante acta de congratulacion, como consta en el catálogo ya referido del profesor Thomas, á la pág. 88.»

«En el original, la primera carta representa el N. de Europa; la segunda el S. de Europa, y el N. O. de Africa hasta la punta Tofia, al S. del Cabo Branco; la tercera los países costaneros de los mares Mediterráneo y Negro; la cuarta, la costa de Africa, entre el estrecho de Gibraltar y las islas *S. Thomé* y *Príncipe* en el Seno de Guinea; la quinta las costas oriental y occidental de la Africa, entre el Ecuador y el Cabo de Buena Esperanza; la sexta una parte de la costa oriental de Africa, *Mosambique*, *Lluiloa* y *Medinde*, con la isla de *Madagascar* y las pequeñas islas vecinas; la sétima

la costa de *Magadoxo*, las playas del Seno Rojo y *Pérsico*, así como las costas de las *Vonder-India*¹ y de la isla de *Ceilan*; la octava repite la costa de *Coromandel* y de *Ceilan*, de *Hinter-India*, *China* y algunas de las islas de las *Indias Orientales*; la novena repite *Hinter-India*, las islas de las *Indias Orientales*, y con una inscripcion particular la costa á la que arribó *Magallanes* en 1520, despues de verificar el paso al O. de Sud América: la décima repite la costa hallada por *Magallanes* juntamente con algunas islas menores; representa la undécima la costa oriental de América entre 34 y 73° de lat. N.; la duodécima parte de Sud América, *Nueva-España*, *México*, las *Antillas* y la *Florida*; la décimatercera la costa oriental de Sud América, desde el Ecuador hasta el rio de la *Plata*; la décimacuarta ambas costas de Sud América desde los 25° lat. austral, hasta la *Tierra de Fuego*; la décimaquinta una parte de la costa occidental entre 10° lat. N. y 27° lat. S. con *Nueva-España*, *Perú*, &c.; la décimasexta y última contiene la *California* y la costa occidental de *México*»

«Entre los rasgos biográficos de *Vaz Dourado*, dados por autores portugueses, encontramos que fué igualmente hábil en el manejo de las armas y en el conocimiento de la geografía, habiendo desempeñado en el distrito de *Goa* el cargo de inspector de límites.»

«Las cinco cartas de nuestro atlas son copia del manuscrito de la biblioteca real de Munich, que está corregido y aumentado, y de un dibujo muy superior al del original. La carta octava, que contiene las costas E.

¹ Los nombres *Vonder-India* y *Hinter-India*, son como se usan en Alemania, comprendiendo la primera la gran península del lado O., y la segunda la del E., que se llama también *Transgangética*. Traduciéndola literalmente, sería la India de adelante, la India de atrás.

y O. de Sud América, es complemento de la anterior, y no da todavía una idea completa de Sud América.»

«Evidentemente el manuscrito de la biblioteca real fué formado con arreglo al original; pero se distingue considerablemente en el N. de América. El original contiene dos nombres principales, á saber, *Terra de Lavrador* y *Terra dos Cortes Reaes*, en la costa al S. del rio *San Lorenzo*, la cual se extiende desde los 34° lat. N., hasta la bahía de *Santa María* y el rio de *San Francisco*; mientras en el manuscrito de Munich el nombre de *terra dos Cortes Reaes* falta enteramente, y la costa se extiende hasta *Cabo Breton*, llamado aquí de *Bretam*, un poco mas al S.»

«En el manuscrito de Munich se trazó la costa hasta el paralelo 80° lat. boreal; y en el original solo hasta los 73°. Los nombres desde 72° hasta 59° lat. N., (en donde así el original como la copia, presentan el nombre de *terra de Lavrador* en la costa y al S. de una ensenada muy metida en el continente) son en el original como sigue: *c. branco, as ilhas, b. dos ilheos, terra descuberta, praia*, al N. de una gran bahía, probablemente la de *Baffin*; *rio grande*, el cual desemboca en esta bahía, *praia, b. dos ilheos, terra de Labrador*. En el estrecho, conocido hoy por de *Belle Isle*, se ve en ambos documentos la bahía de *Châteaux* ó *York* con el nombre de *Chasteam*»

«*Nueva Fundlandia* está figurada como una isla, y en términos que una parte de su litoral oriental forma á su vez otra isla. El manuscrito de Munich, al describir el *Canadá*, no pasa en el continente del *rio Saguenay*, escrito aquí *Saguenay*, á la vez que en el original se contienen otros varios nombres, en el interior del país, como *b. dos ilheos, c. Cecerones, Estadacone, I. de Or-*

lias, B. Fines, Golesmo, rio de agoa doce, lago de Golesmo.»

«La diferencia entre la copia y el original estriba, conforme á esta hoja y á las que siguen, en que aquella ha reproducido á esta con aumentos y modificaciones, las cuales equivalen en parte á una correccion; por ejemplo, al poner la isla Bahama la copia, la escribe como debe, mientras el original dice B. Homa. A veces, sin embargo, es preferible la nomenclatura del original.»

«Entre las últimas llama principalmente la atencion el que, en la octava hoja de nuestro atlas, las palabras *terra do mar do Sud* que en el original se encuentran sobre la costa occidental de Sur América entre los 27 y 28° de lat. S., están puestas sobre la costa oriental entre los 48 y 49 grados de lat. S., á la cual por la nomenclatura *mar do Sud* no corresponde.»

«Al escribir el estrecho de Magallanes, el original sigue en ambas costas de Sur América la dirección llevada por la expedición, usando de los términos correspondientes. En la costa E. se dice, entrada do estreito de Magalhães en la O., *saida do estrecho de Magalhães*. En la octava hoja de nuestro atlas no se ha conservado casi nada de esa nomenclatura. La entrada al estrecho de Magallanes no está señalada con estas palabras, y en cambio está marcado el cabo *dellas virgines*, que falta en el original. El fin ó la salida del estrecho de Magallanes, por el contrario, está señalado dos veces; una en donde debe de ser y con las mismas palabras del original, la otra vez malísimamente hácia la mitad del estrecho, con la observación de que aquí es el canal por donde ha salido Magallanes. (*o canall por onde saiu ó magalhães.*)»

«La denominación *campana de Roldan*, de que hablamos en la pág. 79, y que se

encuentra en la VI y VII cartas de nuestro atlas puesta sobre la costa de la Tierra del Fuego, no se encuentra en la octava carta, aunque según se dice en la descripción de las Molucas por Argensola, se usaba todavía después en tiempo del viaje de Sarmiento. Al verificar este su viaje, emprendido del Perú, con objeto de buscar en el litoral del O. el estrecho de Magallanes, se extendía por la *campana de Roldan*, un monte alto, todo cubierto de nieve y rodeado de una multitud de montecillos. Este cerro, dice Argensola, lo llaman los libros antiguos, campana de Roldan, que fué uno de los compañeros de Magallanes.»

«En otras cartas del siglo XVI está figurada la costa occidental, desde el estrecho de Magallanes hasta el trópico austral, de diversas maneras. En el atlas de Jomard, que no se concluyó y conocemos bajo el título de «Monumens de la Geographie», el mapamundi formado por orden del rey Enrique II de Francia (vease la entrega IV, núm. 29-30), no tiene en esta parte de la costa nombres ningunos. En la carta de Sebastian Cabot (allí mismo, entrega VII, núm. 68-69), es menor el número y difieren en mucho.»

«En la carta que acompaña la edición de las obras históricas de Gomara y de Cieza, hecha en Antwerpen, 1554, solo se encuentra un pequeño número de nombres, y estos en distinto lugar. Mayor abundancia en nombres, aunque en parte diversos, tiene la carta de un Portulano italiano que se supone formado á mediados del siglo XVI, de la cual da copia el índice de los manuscritos de Libri, puestos en Londres en subasta pública el 29 de Marzo.»

«El nombre América se encuentra dos veces en las cartas de Vaz Dourado; pero solo en la América del Sur, colocado una vez al N., la otra al S. del Brasil.»

Tafel XIII. Karte von Thomas Hood, die Ostküste von Nordamerika bis zur Landenge von Panama.

«La carta decimatercera existe en la preciosa colección de manuscritos del duque de Northumberland Roberto Dudley († 1639 en Florencia) donde publicó su bien poco conocido, grande y famoso atlas, *Arcano del mare*. Contiene la América del Norte y del Centro en su mayor parte: en ella se lee: *Thomas Hood made this platte 1592*, faltándonos pormenores acerca de su vida. La carta de Hood, lo mismo que la de Lok, conserva el nombre Norumbega para designar una gran parte de la costa Sur del Seno de San Lorenzo; pero todavía no hace mérito de los importantes descubrimientos de los ingleses en el N., mientras que la de Lok, en el tomo octavo de la Hakluyt Society, aunque mas antigua, pues data de 1582, los indica con las palabras Angli 1576, Frobisher, &c.»

«Dudley hizo anotaciones á la carta de Hood, de las cuales algunas han sido admitidas en nuestro atlas, puestas entre paréntesis: hay una descripción de la valiosa colección de Dudley, en el repetido catálogo del profesor Thomas, pág. 272 y siguientes.»

«El nombre América solo se usa en nuestro atlas para Sur América: los españoles, como observa Navarrete, (colección, &c., I, 125) no la empleaban, y le decían al Nuevo-Continente, Indias Occidentales. Mas tarde fué cuando toda la parte descubierta del Nuevo-Mundo recibió el apellido con que hoy lo conocemos. Tomó la iniciativa para esto Johannes de Stobnicza, quien sobre el original del nombre repite las palabras de Waldseemüller, y con respecto á la latitud observa que en cuanto á la América se extiende por todas las zonas. «Et alia

quarta pars, dice en la ya referida introducción al Ptolomei cosmographiam, fol. VII, verso, ab Americo vesputio sagacis ingenii viro inventa est quam ab ipso Americo ejus inventore amerigem quasi a (sic) americi terra sive americam appellari volunt cujus latitudo est sub tota torrida zona et per omnia climata tam septentrionalia quam meridionalia.»

«Fiel copia de la mayor parte de las cartas de nuestro atlas, debemos á la inteligencia del Sr. F. Schbeicher, y al gusto del Sr. Minsinger.»

Como se advierte, nuestro intento no ha sido en esta enumeración formar un catálogo general de los planos de América durante el Siglo XVI; semejante empresa nos hubiera llevado muy lejos, siendo por otra parte diversa del trabajo que emprendemos. Hemos querido únicamente dar unas breves nociones acerca del origen del nombre de América; de los diversos tiempos en que se admitió en los libros y en los mapas; de la irregularidad con que se usó en las diversas publicaciones, y de los diversos nombres adoptados que indican la confusión que reinaba en las ideas: todas estas cosas nos parecieron hasta cierto punto indispensables, tratándose de la cartografía de una fracción de esa misma América, cuyo origen debía conocerse someramente al menos, antes de entrar de lleno en el asunto principal.

Lo que directamente nos corresponde es buscar el origen de la denominación *Nueva-España*, que la colonia llevó durante los tres siglos que estuvo bajo el dominio español, y que hoy desapareció, sustituida por las palabras República Mexicana. *Nueva-España* es invención de los conquistadores españoles, adoptada apenas habían pisado la tierra. La carta fechada de la rica villa de la Veracruz á 10 de Julio 1519, co-

mienza diciendo:—«Bien creemos que vuestras magestades, por letras de Diego Velazquez, teniente de almirante en la isla Fernandina, habrán sido informados de una tierra nueva que puede haber dos años poco mas ó ménos que en estas partes fué descubierta, que al principio fué intitulada por nombre Cozumel, y despues la nombraron Yucatan, sin ser lo uno ni lo otro, como por esta nuestra relacion vuestras reales altezas podrán ver.»

En la misma carta, adelante, encontramos:—«Hay en esta tierra todo género de caza y animales y aves conforme á los de nuestra naturaleza, ansi como siervos, corsos gamos, lobos, zorros, perdices, palomas, tortolas de dos y de tres maneras, codornices, liebres, conejos; por manera que en aves y animales no hay diferencia desta tierra á España, y hay leones y tigres á cinco leguas de la mar, por unas partes y por las otras á menos.»

Así, tres meses despues de desembarcada la expedicion, los soldados no admitian para la tierra ninguno de los nombres impuestos en los viajes de descubrimiento, y se les ocurría la semejanza que en las producciones tenia el suelo con la España, su país natal. Esta idea no era nueva; hablando Torquemada de la expedicion de Grijalva (lib. cuarto, cap. IV), asegura que:—«Embarcados los castellanos (como se ha dicho), fueron navegando por la Costa, viendo con mucha maravilla, grandes, y hermosos Edificios de Cal, y Canto, con muchas Torres altas, que de leños blanqueaban, y parecían bien, por lo qual, y por no haber visto tal, en todas las Indias, hasta entónces, y por lo que de las Cruces se dice, dixo Grijalva, que hallaban una Nueva España.»—En efecto, los compañeros de Grijalva pusieron á los objetos que vieron alguna denominacion castella-

na, y los compañeros de Cortés apellidaron la primera ciudad india que visitaron, la de Cempoallan, Sevilla y Villaviciosa en recuerdo de su patria.

El aspecto físico del país al subir de la costa á la mesa central, debió confirmar al ejército en la opinion que tenia formada; y verdadera ó falsa la semejanza, todos los soldados admitieron la idea de dar á las comarcas que pisaban, un nombre tan en consonancia con los recuerdos de la tierra en que habian visto la primera luz. El *conquistador anónimo* comienza de esta manera su relacion: «Esta tierra de la Nueva España es semejante á España, y los montes, valles y llanos son casi de la misma manera, excepto que las sierras son mas terribles y ásperas, &c.»

Poco mas de un año despues, los conquistadores tenían ya adoptada general y definitivamente la denominacion de Nueva-España, supuesto que Cortés empieza su carta fechada—«De la villa segura de la Frontera desta Nueva España, á 30 de Octubre de 1520 años»—con estas palabras: «En un nao que de esta Nueva-España de vuestra sacra magestad, despaché á 16 de Julio del año de 519, &c.»

El nombre, ademas, no solo estaba ya puesto y admitido, sino que se pensaba en que tomara un carácter permanente y oficial, no obstante que el país no estaba domado, y que estaba reciente el horroroso descalabro de la Noche Triste. Al fin casi de la carta que acabamos de citar, decia Cortés al emperador:—«Por lo que yo he visto y comprendido acerca de la similitud que toda esta tierra tiene á España, así en la fertilidad como en la grandeza y frios que en ella hace, y en otras muchas cosas que la equiparan á ella, me pareció que el mas conveniente nombre para esta dicha tier-

ra, era llamarse la Nueva-España del mar Oceano; y así en nombre de su magestad se le puso aqueste nombre. Humildemente suplico á vuestra alteza lo tenga por bien y mande que se nombre así.»

En la colonia, el nombre de Nueva-España fué admitido desde luego, y se empleó en todos los actos oficiales; la súplica, ademas, fué bien recibida en la corte, y la denominacion quedó consagrada para siempre. La primera obra impresa relativa á la conquista de México, es la antedicha carta de Cortés de 30 de Octubre 1520, que fué impresa en la muy noble e muy leal ciudad de Seuilla: por Jacobo cröberger alemán. A Viiij dias de Noviembre. Año de M. d. e XXij—y en ella comienza la portada:—«Carta de relació enviada a sus magestad del epador nro señor por el capitan general de la nueva spaña: llamado fernando cortes.»—Lo mismo casi se dice en la reimpression de Zaragoza de 1523; cambiando un poco en la diversa carta—impresa éla muy noble e muy leal ciudad d seuilla por Jacobo cröberger alemã: acabose a XXX dias de março. año mill e quiniētos e xxij—en la cual dice así el principio de la portada:—«Carta tercera de relació: enviada por fernando cortes capitan e justicia mayor del yucatan llamado la nueva españa del mar oceano.»

Terminaremos con una noticia, tomada de Humboldt en su Cosmos.—«Todavía en 1533, el astrónomo Schöner aseguraba que, lo que se llamaba Nuevo-Mundo era una parte de la Asia (superioris Indiae) y que la ciudad de México (Tenustitan) conquistada por Cortés, era nada ménos que la comerciante ciudad de Quinsay en la China, tan excesivamente alabada por Marco Polo.»—Este mismo Juan Schöner hizo un globo en 1520, en el que puso por nombre á la parte

austral del Nuevo Continente, *América vel Brasilia sive papagalli terra.*

Terminada aquí la anterior reseña, pasamos á la enumeracion de los mapas generales, que á nuestro conocimiento han venido relativos exclusivamente á México.

SIGLO XVI.

159. Vniversale della parte del Mondo nvovamente ritrovata.

Plano general de América trazado sobre una media esfera; tal vez por esto, la proyeccion difiere de la generalidad de las de aquel tiempo, supuesto que esta presenta sensiblemente mayor el eje vertical ó meridiano principal, que el eje horizontal ó ecuador; así es que, la parte oval se prolonga de N. á S., en lugar de ser de E. á O. Los meridianos, curvos, distan entre sí 15°; los paralelos son rectos, equidistantes tambien 15°. La América ocupa el centro; al E. asoman *Parte di Africa y Spagna*; al O., *Isole delle Malveche*. El trazo en general está bien comprendido, parece abarcar los buenos conocimientos adquiridos hasta aquella época, y me parece muy superior á la mayor parte de las cartas que entónces se publicaban.

Por lo que hace á la colonia española, distinguida con el nombre de *La Nova Spagna*, las costas del Golfo tienen buena forma, presentando su figura verdadera la península de Yucatan. Las costas occidentales están completas hasta el fondo del *Mar Vermaglio*, forman en seguida la península de California, y van á terminar en *Sierra Nevadas*, todo, en mi concepto, arreglado